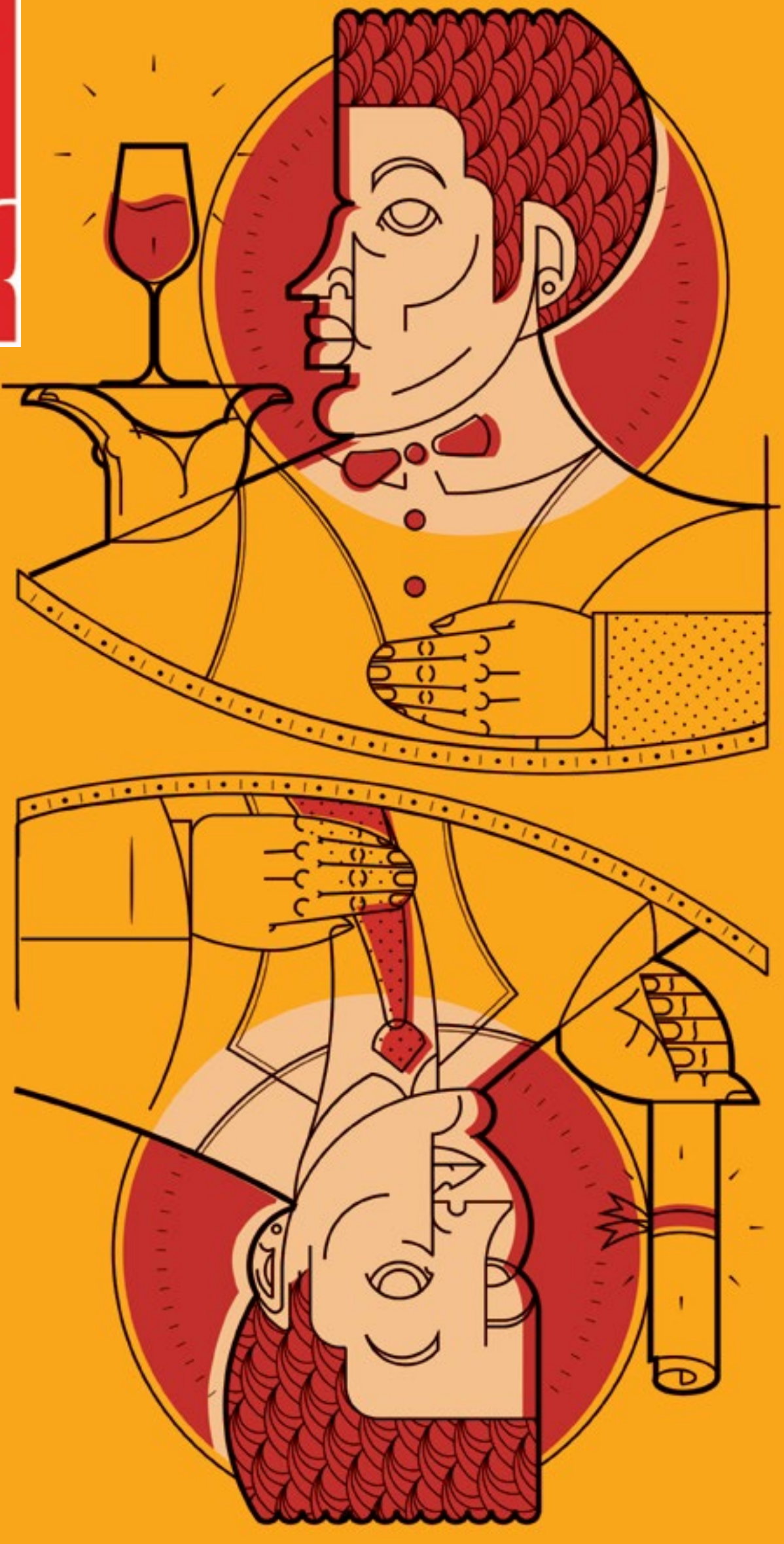


INGRESAR A LA UNIVERSIDAD



la voz de los universitarios

Alma
MATER

No. **584**

2019

Septiembre
Octubre

¿TODAVÍA UNA META?

“NUESTRO CREDO”

«¿Cuánto voy a cobrar?», es la pregunta instantánea que muchos egresados tienen, una vez sabida su ubicación laboral. Y las respuestas no siempre fueron alentadoras, al menos lo suficiente para sentir satisfacción por cinco años de estudios y sacrificios.

Tres años o dos de Servicio Social, con apenas 300 pesos, mal redondeados, como salario básico, era una cifra triste y deprimente. En muchas ocasiones, este periodo venía a ser una prolongación de la Universidad, en cuanto a manutención familiar se trata. Poco o casi nada se podía hacer con ese dinero en Cuba. Peor: poco o casi nada podía hacer un joven, con ansias de crecer y crear, de mejorar y crear.

Por eso las fluctuaciones laborales; por eso la apatía de trabajar en el sector presupuestado; por eso la migración hacia formas de gestión privadas.

Por eso, y por tanto más. Que tampoco todo es culpa del salario.

Pero hoy, quizás, el escenario puede ser otro. No solo para las y los recién graduados, sino para quienes apuesten por un estudio de enseñanza superior.

«¿Cuánto voy a cobrar?», hoy es una pregunta diferente, también con diferente respuesta. Por primera vez, en unos cuantos años, el reciente incremento salarial al sector presupuestado incluyó un aumento sustancial para los recién graduados, y una diferencia, ya necesitada, entre quienes ostentan título universitario y quienes no.

¿Cuánto vas a cobrar? En dependencia del área presupuestada donde trabajes durante tu periodo de Servicio Social, el salario rondará sobre los 720 CUP, más del doble de hace dos meses atrás.

Una vez terminado este ciclo, tu sueldo se duplica; si ocupas responsabilidades administrativas y cargos directivos, se triplica; y así hasta dónde decidas trabajar.

¿Cuál es la diferencia entre un graduado universitario y un egresado de nivel medio? La mitad. Desde hacía tiempo, el igualitarismo salarial debía ceder y premiar

a quienes invierten años de estudio. Y aunque no es suficiente este incremento salarial, al menos sienta pautas. ¿Qué significa? Para ponerlo en cifras, un graduado de Periodismo, una vez terminado su Servicio Social, puede ganar entre 1200 y 1400 cup; un trabajador de nivel medio en parecida plaza, solo 720.

¿Es justo? Sí. Cada quien debe recibir por sus capacidades, sus habilidades; en fin, para y por lo que estudió. ¿Un título debe marcar la diferencia? Sí. En todo el mundo es así. Si bien hay que demostrar en la práctica los saberes, una licenciatura o ingeniería debe pesar en la nominilla de fin de mes. Si no, para qué estudiar.

¿Es suficiente? Claro que no. Todavía no es un salario competitivo con el sector privado o con los precios actuales y de vida en Cuba. Todavía es insuficiente para jóvenes, con ansias de crecer y crear, de mejorar y crear.

Pero puede ser un buen comienzo.

A.M. ■

TANTO CUESTA, CUESTA TANTO /P.3

Por Jorge Sariol

UNIVERSIDAD: ¿UNA META PARA LA FAMILIA CUBANA? /P.4

Por Rodolfo Romero Reyes

¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL AL LÁTIGO? /P.6

VOCES /P.7

FOTOGALERÍA /P.8

FEU DE CUBA /P.9

Por J.S. Elcano

EL CAMINO A SEGUIR ... /P.10

Por Damepa

UNA MODA A TODO COLOR /P.12

Por Dainerys Mesa Padrón

ADÁN PERUGORRÍA: «SOMOS UNA FAMILIA CULTURAL»/P.12

Por Yoandry Avila Guerra

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD /P.15

SUDAR LA TINTA /P.16

Directora
Mayra García Cardentey

Jefa de redacción
Oday Enríquez Cabrera
Corrección
Verónica Alemán Cruz

Redactores
Jorge Sariol Perea
Dainerys Mesa Padrón
Rodolfo Romero Reyes

Director artístico
Víctor Carralero Sánchez

Diseño y realización
Víctor Carralero Sánchez

Fotógrafo
Elio Mirand
Editor Web
Julio César Moreno
Web master
Maricela Facenda Pérez

Secretaria de redacción
Mairelys González Reyes

Transportación
Enrique García Hernández

Prado 553 esq. a Tte. Rey,
La Habana Vieja,
La Habana, Cuba. CP
10200.
Telf.: 7 862 9875 / 7 866
5491
7 862 5031-39 ext. 122

e-mail:
almamater@editoraabrill.co.cu
http://www.almamater.cu
Facebook: Revista Alma Mater
Twitter: @Rev_AlmaMater
ISSN 0864-0572
Casa Editora Abril.
La Habana Vieja, La Habana,
Cuba. CP 10200.
e-mail: editora@editoraabrill.co.cu
http://www.editoraabrill.co.cu
Imprenta: Federico Engels

septiembre
octubre
2019
Portada
Carralero



DIEZ AÑOS DESPUÉS...

TANTO CUESTA, CUESTA TANTO

Por Jorge Sariol

¿Cuánto eroga Cuba para graduar a un universitario?

En una paráfrasis veloz, la educación superior cubana es gratis, pero cuesta. Y las cifras suelen ser engañosas, vistas como datos perdidos para informes que pocos entenderán.

En los últimos diez años, **Alma Mater** ha ido reciclando temas que parecieran inamovibles para ojos del peor ciego. ¿Cuánto cuesta un universitario?, indagaba hace dos lustros —septiembre, 2009, número 479—, para responder a «Güilliamsheipiers». ¹ Sin embargo, volver sobre el tema, 105 ediciones después ¿Es la misma universidad, es la misma Cuba?

Hay cosas que no cambian: «Formar profesionales integrales que se carac-

tericen por su profundo sentido humanista, firmeza político ideológica; por ser competentes, cultos (...)».²

La actitud de cada quien, en su juicio crítico, dependerá de qué lado se ponga a mirar.

En cualquier época no todas las carreras cuestan lo mismo, no tienen la misma matrícula ni las condiciones de cada campus exigen igual en cada territorio. Los presupuestos del estado son en años fiscales de enero a diciembre. Los cursos lectivos se enmarcan de septiembre a junio.

«Cuánto cuesta un universitario», no tendría en Cuba una respuesta matemáticamente exacta.

La matrícula de la educación superior en Cuba (oficial) del último curso:

Al cierre del año 2018, el claustro estaba integrado por 19 341 profesores y 453 investigadores.

240 813 alumnos, en sus cuatro niveles: Regular Diurno (139 769), Curso Por Encuentro (89 904),³ Enseñanza a Distancia (7 768) y Programa de Ciclo Corto (3 331).

(Fuente: Mes/Informe Balance del cumplimiento de los objetivos del año 2018).

Presupuesto del Estado para el 2019: 38 711 200 000.

Destinado a la educación: 9 167 800 000 (23%). Los gastos sociales garantizan 155 014 estudiantes universitarios. Datos: ley No. 125 del Presupuesto del Estado para el 2018(www.mfp.cu).

El plan de inversiones aprobado en el año 2018 fue de 25,07 MMP. Las mayores ejecuciones fueron en el Edificio de Física de la Universidad de La Habana (UH), el Centro Multipropósito de la Cujae, el Jardín Botánico Nacional, la Universidad de Ciencias Informáticas (Uci) y en la Universidad de Artemisa.

No lograron ejecutarse, en ese periodo, los objetos de obra de la reconstrucción del Edificio de la Residencia Estudiantil U-3 UCLV, la conexión de la Universidad al Colector Los Coquitos Universidad de Camagüey (Uc), así como la rehabilitación de la Red Hidrosanitaria Exterior y Laguna de Oxidación del Instituto Minero Metalúrgico de Moa (ISMMM).

Cerraron el año, con muy bajos niveles de ejecución, la reparación del Edificio del Rectorado y los ascensores de la UH. La cifra de equipos se ejecutó a un 32%, impactada por la no importación de equipos contratados entre 2017 y 2018 de laboratorios docentes, de ciencia y técnica, climas, idiomas, equipos de cómputo y el equipamiento del CENSA.

El plan de exportación de bienes derivados de la ciencia, la tecnología y la innovación se concentra en solo cuatro entidades (UH, CENSA, IBP y CBQ) y se cumplió al 121.6%. Se destaca el IBP, seguido del CENSA y el CBQ.

El plan de mantenimiento del año 2018 de 82 233,2 MM se ejecutó en 86 422,1 MMP, para un 103,86% y un incremento con relación al 2017 de un 41,0%. Las acciones con mayores valores de ejecución fueron el mantenimiento de superficies y reposición de pinturas; el mantenimiento y reparación de sistemas eléctricos, cableado, la impermeabilización de cubiertas; el mantenimiento y reparación de paredes divisoras ligeras y el mantenimiento y reparación de sistemas eléctricos, lámparas y luminarias.

Fuente: MES/Informe Balance del cumplimiento de los objetivos del año 2018).

Durante el año arribaron 5,7 MMCUC de mercancías. De ellas, el 84% financiada con crédito a 360 días contratadas en más de un 80% en el 2017; un 16% de estas mercancías fueron recibidas como donativos, destinadas a asegurar los procesos sustantivos de las universidades y Entidades de Ciencia, Tecnología e Innovación (Ecti).

Se destacan en las importaciones del año, las mantas impermeables, luminarias, materiales docentes, equipos de climatización para laboratorios de la Universidad de Oriente (Uo) y la inversión de la Biblioteca de la Universidad Politécnica de La Habana (Cujae), bombas de agua, transportadores de alimentos, bebederos, entre otros recursos.

Fuente: Mes/Informe Balance del cumplimiento de los objetivos del año 2018)

En una década ha cambiado un status. Varios centros de educación superior se subordinaban entonces a ministerios e institutos rectores de ámbitos diversos. Hoy, solo Ciencias Médicas, el Instituto de Relaciones Internacionales (Isri) y la Universidad de las Artes (Isa) mantienen su antigua supeditación.

Hace diez años, del presupuesto de 587,7 millones para gastos corrientes 511,6 estuvieron destinados a las Ciencias Socio-Económicas e Ingenieras. De los 329,9 millones previstos para los gastos de personal, la formación del estudiante consumió 284,2. De los 146 millones asignados a bienes y servicios, 110,6 fueron destinados a igual propósito. Y de los 89,6 millones empleados en transferencias corrientes, 84,3 iban al estipendio.

Fuente: **Alma Mater** No. 479 septiembre 2009.

Por cada 10 000 habitantes había una matrícula inicial de 195 estudiantes universitarios. Datos Onei 2017.

Para el futuro valdría otra indagación necesaria: ¿cuánto cuesta formar un máster, cuánto un doctor en Ciencias? Los saberes tal vez no ocupen lugar; los sabios, sí. ■

¹ Leer el artículo de marras escrito por el inefable Hilario Rosette Silva, entonces en la plantilla de **AM**.

² Fuente: MES/Informe Balance del cumplimiento de los objetivos del año 2018.

³ 42,199 asisten a los Centros Universitarios Municipales (CUM).

UNIVERSIDAD

¿UNA META PARA LA FAMILIA CUBANA?

Antes de 1959, ingresar en la universidad era un lujo reservado para muy pocos. Quizás eso hizo que, después, las familias cubanas desearan que sus hijas e hijos se volvieran ingenieros, arquitectos, licenciados. ¿Sigue siendo hoy una meta familiar?

Por Rodolfo Romero Reyes
Ilustración: @_Rocre

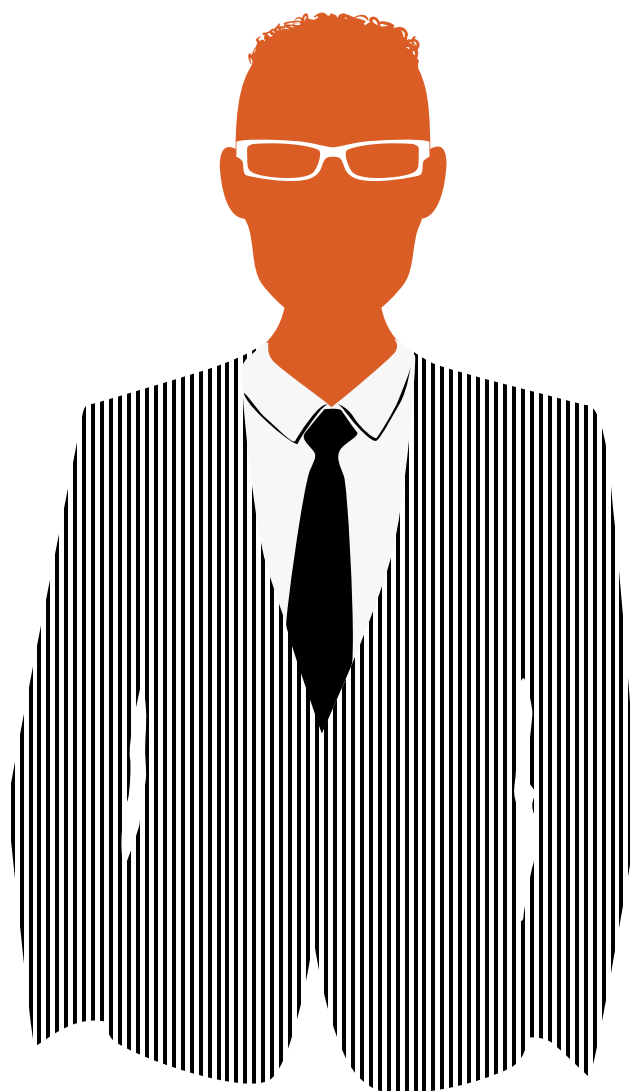
IRAIDA

Iraida nació en Villa Clara, vivió algunos años en Varadero, pero la mayor parte de su vida ha transcurrido en La Habana. Aquí se graduó como Licenciada en Economía. Tres o cuatro meses atrás, revivió sus tiempos universitarios cuando su hijo, Omarito, defendió su tesis en la misma facultad de la Universidad de La Habana en la que pasó una de las etapas más lindas de su vida.

Para ella ser universitaria no fue una novedad; más bien significaba el destino común de su familia: su padre Santiago había sido ingeniero mecánico; su mamá Idalia, a golpe de sacrificios, fue la primera economista de la familia y lo hizo en el Curso por Trabajadores. Sus hermanos, Irely y Santiago, son ingenieros, ella se ha especializado en mecánica y él, en termo-energética. Algunos como Santiago, han encontrado su pareja en especialidades similares, pues Patricia es ingeniera mecánica. Iraida, por su parte, unió su vida con Omar que es licenciado en Ciencias Sociales. Después de semejante rompecabezas, no debe extrañar que representantes de la más joven generación de esta familia se hayan graduado, como Omarito; estén estudiando una carrera, como Mariela que cursa Nutrición o Patricita que estudia Ingeniería Civil, o recién hayan empezado Comunicación Social, como Celine.

«En mi casa siempre se pensó, y se dijo, que graduarse de la universidad era importante. Nosotros vivimos el trabajo que pasó mi mamá para alternar el estudio con el trabajo. Siempre nos inculcaron eso. Ser universitarios en esa época determinaba, no solo una formación profesional necesaria, sino también resultados salariales que te permitían vivir de forma independiente y también ayudar a la familia», comenta Iraida.

Hoy, cuando el título universitario no siempre determina el sueldo justo que debe ganar un trabajador, —a pesar del reciente incremento salarial al sector presupuestado— o una iniciativa



cuentapropista ofrece oportunidades laborales con buenos ingresos, sin que medie un certificado; la pregunta es: ¿sigue siendo importante?

Al menos para Iraida y su familia, sí. «Estudiar en la universidad ofrece una preparación más amplia: profesional, político, cultural. Son años muy valiosos donde se construyen valores y se fomentan amistades. Es una experiencia útil, necesaria. Por eso, aunque después no ejerzan lo que estudiaron o trabajen en otro ámbito donde ganen más dinero, la formación que recibirán les va a ser útil para toda la vida».



ARIEL

Ariel es camagüeyano y, si nació con la Revolución, por su cabeza nunca pasó que su hijo podría estudiar. Su vida se suscribía al central azucarero. Por eso su hijo, cuando cumplió los 17, no conocía otra realidad que la del guarapo, la caña, el azúcar, la chimenea y el sonido del tren.

«Desde que empezó a trabajar se destacó por su responsabilidad y disciplina. Siempre fue un buen muchacho. Parece que quería cumplir por mí, allí todo el mundo me respeta. Bueno, para hacer corto el cuento: lo hicieron militante de la UJC, después secretario general de su Comité de Base y tanto le insistieron que empezó a estudiar. ¿Quién lo diría? Se graduó con 27 años de la universidad, en el Curso por Trabajadores».

¿Entonces, la familia no influyó? «Sin que suene a teque, periodista, nosotros nunca pensamos en eso. Y por supuesto, que pa' nosotros es un gran orgullo. En qué si empujamos, en que fuera un hombre de bien, correcto, para mí es lo más importante».



DEBORAH

«Cuando mi hijo mayor se graduó, en el 2015, yo quería enmarcar su título y ponerlo en la pared de mi casa. Aquí nunca hubo ninguno. Sus abuelos maternos vivían en el campo antes del triunfo de la Revolución y solo alcanzaron el 6to. y 9no. grado. Yo y su papá somos técnicos-medios. Él iba a ser el primero de la familia; por eso mi idea de enmarcarlo. Cuando se acercaba la fecha me dio toda una explicación de que ya eso no se usaba, que era algo “cheo”, que ni se me ocurriera», narra Deborah.

«Me acuerdo que cuando empezó a trabajar tuve que hacerle una fotocopia y cuando fui al lugar donde imprimen, le pregunté a la muchacha si era verdad que ya no se usaba enmarcar los títulos. La señora que iba detrás de mí, le dio la razón a mi hijo, y se armó todo un debate entre los que estábamos allí. Ellos no entienden, pero antes tener un título tenía tremendo significado, no sé ahora, porque los tiempos cambian. Pero para mí, sigue siendo un orgullo».

Dos años después, el hijo más pequeño también se graduó de la Cujae. El orgullo se multiplicó. Le pregunto dónde incorporaron esa vocación, pues nacieron y crecieron en un barrio donde nadie piensa en estudiar. «Gracias a la familia y a los maestros de sus escuelas; ellos pudieron hacer lo que no hicimos nosotros».



VICENTE

Vicente se graduó en la URSS. Estudió Filosofía. Durante cinco años fue profesor de la Universidad de La Habana y después se dedicó a la carpintería; hoy está al frente de una especie de cooperativa. Aun así, nunca visualizó ese futuro para su hija.

«Cuando la niña cumplió 15, quedó encantada con toda esa parafernalia de las fotos, los trajes, el modelaje. Después pasó un curso de Fotografía. Yo, por supuesto, la ayudé económicamente y pudo montar su propio estudio. Ahora, con solo 22 años, es más independiente y gana más dinero que yo cuando tenía 30 y decidí dejar la docencia. Es una mujer emprendedora y trabaja en lo que le gusta. La universidad está ahí; y en este país siempre hay oportunidades. El día que se aburra, quiera cambiar de aire o superarse, que haga sus pruebas de ingreso».

ARTURO Y MARÍA EUGENIA

Ni él ni ella son universitarios. Mary durante un tiempo pintó uñas, pero porque le gustaba; ahora es ama de casa. Arturo es militar. Nunca vieron la universidad como un proyecto de vida.

«Mis hijos o estudian o trabajan, porque yo no mantengo vagos», sentencia Mary mientras conversamos un poco sobre el presente de sus vástagos. La mayor vivió mucho tiempo en China con el esposo. Aquí solo terminó el doce grado, el más pequeño hizo el Técnico Medio en Gastronomía y ahora es Jefe de Turno en un hotel. Los dos trabajan y ganan dinero.

«Son felices, y para eso no necesitaron un título universitario. Con esto no quiero decir que esté de más la universidad, todo lo contrario, solo que no creo que sea esencial en la vida. Importante son los valores, que sean personas honestas, trabajadoras, como lo hemos sido sus padres. Me hubiera gustado que alguno de los dos se graduara solo si ese hubiese sido su deseo, su meta. Eligieron un camino distinto y yo los apoyo», dice con convicción.

EFRAÍN Y ZENAIDA

«Desde que era una niña, su mamá y yo le insistíamos en que tenía que ser la mejor. No desde un punto de vista autosuficiente, sino viéndolo desde el sacrificio. Si sacaban buenas notas, debía estar en ese grupo. Si venían pocas plazas para la Vocacional; una era para ella. Si la carrera que le gustaba se estudiaba en La Habana y aquí en Holguín daban una sola plaza, tenía que ser de ella. Y así fue, este año se graduó en la Universidad de La Habana y para allá fuimos nosotros. Yo nunca estudié, la madre sí, es médico. Siempre fui medio bruto, pero hombre de bien. Mi mayor orgullo es mi niña, como dicen ahora en la capital... lo más grande».

Gabriela, su hija, estudió en el ISDi. Obviamente fue becada. El salario de sus padres no alcanzó para pagar un alquiler y su novio también es de la beca. El dinero que ahorró su mamá en el tiempo que estuvo de misión, lo tiene bien guardado para decidir.

«Es nuestra única hija y ya nosotros hicimos nuestra vida. Depende de cómo estén las cosas en ese momento, analizaremos como familia qué es lo que vamos a hacer. Vendemos aquí y compramos en La Habana, aunque tengamos que apretarnos; no sé. Cumplió, se hizo universitaria; es feliz y nos hizo feliz a nosotros», cuenta Zenaida, con los ojos casi aguados de la emoción.

ÁNGELA

Ángela y su hijo comparten aula en el Curso por Encuentro (CPE). Se sientan uno al lado del otro. Para el más joven debe ser un poco raro. Muchos no nos imaginamos tener en el aula —lugar libre para la socialización—, la vigilancia perenne de uno de nuestros progenitores. Pero a ellos parece que les va bien. Atienden mucho, se preguntan dudas, incluso, se pasan papelitos.

«Yo fui la de la idea. Nunca quise estudiar; desde los 16 años empecé como técnica en una fábrica de galletas, y de ahí en adelante he trabajado en varios lugares en el sector estatal. Él me daba muchos dolores de cabeza, pero le insistía y lo tenía con la correa cortica. Cuando se graduó de doce grado no cogió carrera. Entró al servicio. Intentó por segunda vez a través de la Orden 18 y tampoco, entonces empezó a trabajar».

Ángela se ve una mujer fuerte y persistente; de esas que cuando algo se le atraviesa entre ceja y ceja...

«Cuando vi la convocatoria masiva para el CPE le dije, vamos a estudiar. Para mí, entre usted y yo, es algo innecesario. Siempre se aprende, pero a mi edad ya estoy pensando en la jubilación. Lo hago por él, porque conmigo aquí al lado no le queda otra que graduarse. Al final, un título es algo que vale mucho sobre todo para las personas de su edad que están empezando. Además, será algo lindo graduarnos juntos». ■

LA GUERRA «DRACARYS» DE LAS TRIBUS URBANAS (SEGUNDA PARTE Y FINAL)



Cuando muchos avizoraban el fin del reguetón en los Siete Reinos, y la miki Daenerys parecía destinada por la providencia a conquistar el Trono de Hierro, una amenaza mortal hizo reaccionar a las tribus urbanas: el avance indetenible de los Dancing Walkers (DW). El Rey Fabrè —ícono de la música popular bailable, quien había sumado a su séquito a uno de Los Ángeles, uno bonitillo ahí, de ojos azules, que rompió con la música pop—, había anunciado en su Muro —de Facebook—, que iba tras El Cuervo.

Por su parte JS, en una borrachera épica, había descargado con la famosa miki. No bastándole semejante desagravio a la cultura repa, la llevó hasta Invernalía, cosa que a Sansa ToGucci no le hizo ninguna gracia. Después de tomar mucho ron en una fiesta donde, aparentemente, hicieron las paces, decidieron que, antes de irle pa' rriba a los vulgares del trap, había que acabar primero con los DW. Todo estaba previsto para lo que suponíamos sería el gran combate, hasta que el chivatón de Sam le fue con el cuento a JS que por sus venas corría también sangre miki.

Mientras, en Desembarco del Rey, Cersei Lannister, autoproclamada reina del trap, ante la lejanía de su amado Jaimaluma —quien también andaba en el fetecún de Invernalía con tremenda rubia—, no le quedó otro remedio que morir con JeiBalvin.

El gran concierto de Laura Pausini sirvió como escenario para que en plena Ciudad Deportiva de Invernalía, se enfrentaran los DW y el resto de las tribus urbanas. El Cuervo retó al Rey Fabrè.

Mientras transcurría la tiradera entre ellos, JS y Daenerys se pasaron la noche discutiendo con Los Ángeles —los dos leales mikis y el de los ojos azules—. Fabrè se impuso sobre El Cuervo y estuvo a punto de robarse los aplausos del público. Justo en el instante en que versionaba «Normalmente», gritó con susto: «¡Niñaaaa!», al ver que Arya ToDuraka saltaba sobre él y le hacía «poh poh poh» con una daga de acero valyrio. En aquel concierto agonizaron íconos legendarios de las tribus urbanas como Jorah, El Temba, y la joven promesa del reguetón, su prima, Lyanni, La Musa; gracias a su heroísmo murieron todos los Dancing Walkers, incluyendo al ángel de los ojos azules.

Después del concierto, y antes de partir a la última batalla, JS le contó su origen miki al resto de Los cuatro; realmente a Sansa y a Arya, porque ya El Cuervo lo sabía. Durante el avance de las tropas mikis y repas para poner fin al trap, JeiBalvin en una emboscada mató a uno de Los Ángeles y capturó a la mulatísima Missandei. Cuando finalmente la rubia miki llegó a las puertas de Desembarco del Rey, exigió el cese del trap, argumentando que la música pop había convencido a los repas para construir un futuro mejor al lado de los immaculados mikis. Cersei le indicó a uno de sus secuaces que, de un espadazo trap-ero, le arrancara la cabeza a la mulatísima y puso fin al debate.

JS —que se sentía repa, pero se sabía miki— no quería traicionar a Daenerys, pero la rubia se arrebató. «Siempre dracarys, nunca indracarys», murmuró mientras destruía el trap de principio a fin. Bajo los muros de aquel otrora imperio musical yacieron para

siempre los cuerpos sin vida de Cersei, JeiBalvin y el mismísimo Jaimaluma.

Sin el peligro del trap, la más miki de las mikis, superficial entre superficiales, chica pink y reina del swing, se dirigió —con el único sobreviviente de Los Ángeles—, hacia el trono. En ese instante, JS —recordando aquel «barrio que le vio nacer» y su origen repartero de Invernalía—, sacó de su bolsillo un punzón y lo clavó en el pecho de la chica. El ángel, asustado, echó fuego por la boca, derriñó el trono y salió volando de allí.

Después de aquel desenlace inesperado, representantes del Ministerio de Cultura se reunieron para elegir cuál tribu urbana reinaría en los Siete Reinos. Tyrion, único representante del trap, sugirió que fuese elegido de forma democrática; Sam, el chivato, propuso el voto directo; y el jefe immaculado de los mikis que sobrevivieron a la debacle, juró acatar lo que decidiera la mayoría.

Los candidatos no fueron otros que Los cuatro, descendientes del inolvidable Eddy K. Lejos de todo pronóstico, eligieron a El Cuervo, cuyo único mérito radicó en esperar sentado mientras Arya ToDuraka y JS hacían el trabajo sucio contra Fabrè y la miki, respectivamente. Sansa ToGucci, fiel a su formación repa feminista, declaró su independencia y lanzó su carrera en solitario.

Así, con Sansa reinando en el Norte, El Cuervo al frente de los seis reinos restantes, JS sumando adeptos entre los hombres libres de tendencias musicales y con Arya ToDuraka en un barco repleto de bocinas rumbo al nuevo mundo, garantizaron al reguetón y a la tribu repartera, su eterna presencia en la historia de la humanidad. ■

SOMOS UN GRAN EQUIPO

Para la Feu de Cuba este promete ser otro curso ajetreado e intenso. Varios son los retos y misiones que tiene el nuevo equipo electo para liderar el trabajo de la organización en el país. Continuar dando cumplimiento a los acuerdos emanados de nuestra última magna cita, elevar el activismo en las residencias estudiantiles y seguir consolidando nuestro funcionamiento de cara al centenario, serán derroteros fundamentales.

Nuestro 97 aniversario —el cual celebraremos próximamente—, nos permitirá recordar de dónde venimos y hacia dónde vamos. A partir de la premisa «Con Cuba», nuestros centros de altos estudios serán escenarios de pensamiento, acción, de apoyo a la batalla económica que vive el país, de reafirmación de nuestra identidad cultural y artística, de rechazo a la agresiva y hostil política del imperialismo, de bastión para la defensa de la Patria, así como de una profunda vocación social en la que prevalecerá el vínculo con la comunidad.

Se imponen las iniciativas, la alegría, la práctica del deporte, el fomento de los movimientos estudiantiles; que cada actividad sea motivo de júbilo para nuestros miembros; que sigamos apoyando a través de la Tarea Educando por Amor al completamiento de la cobertura docente. Pero todo eso sin olvidar nuestra alta responsabilidad con la formación académica, pues en este período lectivo se avecinan cambios que se traducirán en una mejor preparación del egresado de las aulas universitarias.

A la brigada hay que llegar. La Feu debe repensarse todos los días. ¿Cómo acercarse a los estudiantes? ¿Cómo seguirlos identificando con la Organización? ¿Cómo contagiarlos y enamorarlos? Que la asamblea de brigada y el Turno Feu no sean aburridos y dogmáticos espacios de debate sino que vayan al análisis y la búsqueda de soluciones creativas, a las verdaderas problemáticas que enfrenta el colectivo, el territorio e, incluso, la nación.

Tenemos que prendernos los motores, recargar nuestras pilas. Nos precede una gran historia y vamos camino a nuestro aniversario 100 con la convicción de que somos una tropa que moviliza, que une, pero que nos queda mucho por hacer todavía. A eso estaremos abocados el Nuevo Secretariado Nacional electo. Somos estudiantes con sueños y aspiraciones y con muchos deseos de hacer. Pero sobre todo, hacemos y somos un gran equipo. Y eso es la Feu a nivel nacional, una gran familia.

con Cuba
Federación Estudiantil Universitaria

LO QUE NOS DEPARA LA UNIVERSIDAD





FEUDECUBA

Por J.S. Elcano

Fotos: Elio Mirand



Presidente JOSÉ A. FERNÁNDEZ CASTAÑEDA

Estudia 4to año de Derecho en la Universidad de Oriente (Uo). Anteriormente era el Vicepresidente de la Feu de Cuba. Es natural de Santiago. Disfruta ser cubano, ser joven y vivir en Cuba, «porque yo SOY CUBA».



KETTY DE LA CARIDAD ROJAS LEÓN

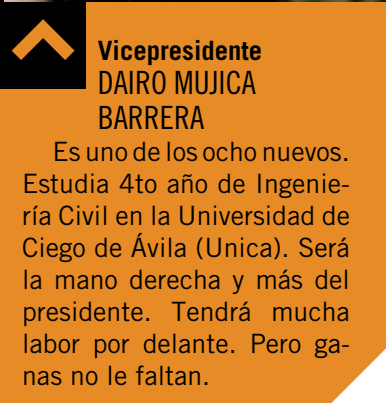
Es la nueva secretaria de Organización, pero es una de las que repite aunque en función diferente. Antes ocupaba la responsabilidad al frente de Relaciones Internacionales. Tunera de pura cepa, estudia 5to en Pedagogía.

El Consejo Nacional de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de Cuba, ya cuenta con nuevo secretariado. Son 13; cinco se mantienen y ocho llegan. En **Alma Mater** te mostramos e informamos quiénes son.



GABRIEL IRIBAR TARRUELLA

Llega de estreno y ocupará la responsabilidad en la Secretaría Ideológica. Es del lejano Oriente, más exactamente de Guantánamo; y está orgulloso de serlo. Es de 4to año de Ciencias Médicas en su provincia natal.



Vicepresidente DAIRO MUJICA BARRERA

Es uno de los ocho nuevos. Estudia 4to año de Ingeniería Civil en la Universidad de Ciego de Ávila (Unica). Será la mano derecha y más del presidente. Tendrá mucha labor por delante. Pero ganas no le faltan.



FLAVIA VILLARREAL SOLER

Entra nueva en el secretariado. Se encargará de la presidencia de la Oclae, en representación de la Feu de Cuba. Anda por el 4to año de Relaciones Internacionales. Habanera convencida, apuesta por los 500 de su ciudad.



MARÍA CLAUDIA TORRES GONZÁLEZ

Es una las seis chicas que componen el secretariado. Al frente de Cultura, tendrá bastante trabajo por delante, con un festival nacional dentro de dos años y al tener en cuenta que es de los recién llegados. En la UCM de Mayabeque va el por el 5to año de Medicina.



SANTIAGO JEREZ MUSTELIER

De los «viejos» que se mantienen, se queda además en su Secretaría de Comunicación, como ha venido haciendo muy bien. La estabilidad le viene de su 5to año de Periodismo en la Universidad de Oriente y tal vez de su natal Santiago de Cuba. Demasiadas coincidencias.



DAMALYS MARTÍNEZ LÓPEZ

Entre los cinco que se mantienen, asumirá las acciones de Relaciones Internacionales. Le ayudará en su misión, andar ya por su 6to año de Medicina que cursa en la UCM de La Habana. Pero es pinareña, sí. ¿Y qué? Antes era la organizadora y lo hizo muy bien.



ROMÁN ALEJANDRO PUPO PÉREZ

Le irá bien en la Secretaría de Deportes. Es de los nuevos, pero pinta de deportista tiene, tanto como de agrónomo porque cursa el 5to de la carrera en la Universidad de Pinar del Río (UPR). Es uno de los dos pinareños.



DAYLÉN POZO AVILA

Es de las que viene del anterior secretariado. Si entonces atendía Docencia e Investigación, ahora hará la Coordinación Feu/Minsap. Pero, tranquilos, es holguinera, de 5to año de Ciencias Médicas de la UCM de La Habana. Nada le es ajeno.



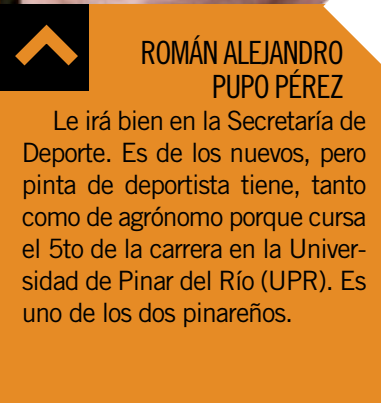
IRALIA LISS FERRO CAPOTE

Será la Coordinadora Feu/ Mes. Y en la tarea tendrá que poner empeño, más allá de ser nueva en el secretariado y andar por el 5to año de Logopedia en la Universidad de Artemisa (UArt). Le irá bien en la caza de soluciones.



ADRIANA ARIAS TORNÉS

A la compleja tarea de Docencia e Investigación llega la también santiaguera Adriana, estudiante del 4to de Estomatología en la UCM de esa provincia. Va a necesitar de paciencia y buena amalgama para lo que venga.



MOHAMED AZIZ PÉREZ CAVDEVILLA

Llevará la Atención a Becas y Planteamientos. Y es de los que también va a estar muy ocupado en su responsabilidad. Estudiante de 5to de Estomatología en UCM de la capital. Es habanero y muy cubano.



EL CAMINO A SEGUIR...

Por Damepa
Ilustración: Fany

¿Cómo estar ante dos criterios opuestos y entenderlos? ¿Cómo dos mujeres jóvenes, de la misma generación, pueden elegir caminos distintos por completo, y tener cada una la verdad? Primero, porque cada una tiene su propia verdad. Y cada una, precisamente, elige basada en sus experiencias y aspiraciones para la vida.

LEA

«Cada paso, en cuanto al ejercicio del estudio o al enfrentamiento laboral, en estos tiempos de modernidad impuesta y cronómetro supernova, debe ser pensado con detenimiento. Puede parecer anacrónico, pues mi generación vive a mil por hora, pero es por mucho algo necesario. Desde mi perspectiva, —que es la de una joven de 20 años, que ha dedicado once a formarse, educarse y constituirse dentro de la carrera de música—, el hecho de optar a las pruebas de aptitud en la especialidad de Dramaturgia en la Facultad de Artes Teatrales del Isa, más que una locura, como muchos amigos y familiares me han dicho, es una prueba de fe, una aventura.

«Al graduarme, pensaba solo en la vida tras la escuela, la continuidad de mi profesión, y en crecer dentro de mi agrupación. Eran todos mis objetivos, y los tenía claros. Pero la inquietud de hacer más, fue superior. Consideré continuar mi aprendizaje dentro de mi especialidad, aplicando para el nivel superior, como violinista. Pero nunca llegó a «cuajar» en mi cabeza, emplear otros cinco años para perfilar una estructura, *a priori* me es suficientemente práctica, pudiendo dedicárselos a construir otra desde los cimientos.

«Pensé: si voy a ir a la universidad, será para aprender cosas nuevas, desde cero. Descubrirme, crecerme, diversificarme...nutrirme de otro arte, de otro mundo, otras gentes. Me esforcé lo más que pude, tomé el valor que tenía y me presenté a las pruebas. Pasé la primera eliminatoria, pero solo eso, la segunda fase fue la última para mí. Admito me sentí triste. A pesar de saber, no estaba preparada, me lancé y no conseguirlo me decepcionó. En mi detenimiento anacrónico, me remití al esfuerzo que le he dedicado a mi carrera. A los altos y bajos a lo largo de once años; las tantas otras decepciones, negaciones que había experimentado...y lo bien que sabe el triunfo, cuando se consigue tras la lucha constante.

«Es el motivo por el cual continúo las trabajosas y extensas lecturas, buscando en los créditos de las películas, ya no actores, sino guionistas, escribiendo, con esperanza, cada vez mejor.

«Sé que es inteligente mantener el ancla en lo seguro, el ideal del conformismo, el peso de los bolsillos. Pero nunca seremos tan jóvenes como ahora mismo. El minuto que transcurre se convierte instantáneamente en el pasado del nuevo que llega...el tiempo, es implacable. Lo que decidimos aprender, define quiénes somos, deja ver en quién nos convertiremos. Entonces, ¿por qué no querer saber más, ser más?»

¿Es tan importante hoy tener un título universitario? ¿Por qué emplear cuatro años de estudio pudiendo trabajar y generar ingresos para la familia? Chicas y chicos de estos tiempos confiesan sus aspiraciones y criterios con respecto a estudiar en la educación superior hoy.

Devon y Lea recién terminaron la enseñanza preuniversitaria. Una está lista para pelear con todas sus fuerzas una plaza en la Universidad de las Artes. La otra, piensa luchar contra molinos por no dejar de aprender. Y he aquí la disparidad y pregunta que proyecta todo: ¿cómo continuar aprendiendo cuando se renuncia a seguir estudiando?

DEVON

«Como algo muy personal, nunca me he sentido identificada con la escuela. Entre mis aspiraciones, nunca ha estado tener un título universitario.

«Siempre me he opuesto a las trampas sociales que obligan a comportarse o a elegir algún camino solo porque es lo que la sociedad acepta, o lo que debemos hacer, o porque es lo que la mayoría escoge.

«No he sentido que la escuela me haya aportado mucho. Lo que soy se lo debo a mi entorno: mi familia (provengo de una familia de artistas, desde mi bisabuelo que fue el creador de la orquesta Hermanos Avilés...) Mi mamá me ha obligado a aprender lo que sé. Ha insistido en que practique idiomas, me nutra de todo aquello que me aporte y me aconseja la mayoría del tiempo sin cansarse. Las amistades, la gente que uno conoce al azar, en un momento te muestran más que cualquier maestro.

«En este periodo de mi vida me siento muy feliz porque hago todo lo que me gusta y me hace sentir plena, sin ataduras ni evaluaciones de asignaturas que no me interesan.

«Comencé a maquillar hace unos años. Practicaba conmigo misma y con las niñas del barrio. Luego pasé un curso y he ido perfeccionando las técnicas.

«Lo mismo ha pasado con la fotografía. Empecé sola. Improvisando. Más tarde hice algunos módulos en la Escuela de Fotografía Creativa de La Habana.

«En estos momentos, una de mis grandes pasiones es tatuar. Sobre todo mis propios diseños, pues disfruto mucho dibujar.

«No descarto estudiar en el futuro, tal vez si encuentro algo que me motive mucho y que tenga que ver con quién soy. Pero por el momento, no quiero detener mi vida durante cuatro años, justo cuando estoy aprendiendo tanto de otras formas no convencionales. Tampoco quiero dejar de ganar dinero, pues lo que hago me garantiza una entrada económica sostenible».

OTROS SON LOS CUESTIONAMIENTOS DE QUIENES ELIGIERON Y LOGRARON ENTRAR A LA ENSEÑANZA SUPERIOR.

Randy. Barbero. Estudiante de Cultura Física en el Curso por Trabajadores en la Universidad de Pinar del Río.

«En el mundo siempre se reconocen los conocimientos que tenga una persona, aunque realice otra actividad que no sea lo que estudió. Para mí es muy importante tener un buen nivel cultural e intelectual para después ser un ejemplo para mis hijos y desarrollarme en la sociedad.

«Incluso, reportándome una pérdida monetaria, este día a la semana que dedico a la superación, lo aprovecho al máximo.

«He tenido la oportunidad de conocer otros países donde los profesionales son bien remunerados. Esperemos que en Cuba la pirámide deje de estar invertida, en ese sentido. El dinero no es lo más importante, lo sé, pero es fundamental para que las personas se motiven a trabajar y a estudiar con eficiencia».

Gabriela. Estudiante de Ingeniería Hidráulica en la Cujae en el curso diurno.

«Escoger una carrera universitaria es algo que depende mucho hoy día del seno familiar y del apoyo que recibas del mismo. Son varios años estudiando, sin remuneración económica. Pero la realidad, es que tener un título universitario y convertirte en una persona preparada es algo fundamental en el mundo actual.

«Me acompaña la suerte de contar con una familia que comprende que esta es mi etapa para estudiar y superarme, prepararme y escoger quién quiero ser en mi futuro. Gracias a ellos que me apoyan en todo momento y me dan soporte emocional puedo llevar bien el tema estudio». ■

* Nota: Sin contar soportes tecnológicos, conexión a internet, impresión de trabajos, teléfono celular, entre otros gastos.

¿Valdrá la pena la inversión de tiempo, dinero, esfuerzos y sacrificios al final de este camino?

Si bien la entrada a la casa de altos estudios resulta difícil (por saberes y por entereza), para el estudiantado y sus familiares, «aguantar» lo que esto conlleva puede representar el doble.

Sacar buenas notas, asistir diariamente y con puntualidad, alimentarse a tono para la carga docente, vestir y calzar, disponer de lo mínimo en tecnología para los trabajos de clase... son solo algunas de las demandas para ser universitario hoy. Y para conseguirlas, varios elementos deben alinearse como sostén y apoyo de los cuatro (o más) años de una carrera.

Deviene un encuentro duro entre aspiraciones personales, familiares, carencias materiales y futuros por definir.

ESQUEMA DE COSTO DE SU DÍA DE ESTUDIO



RANDY

Transporte de su municipio a la cabecera provincial: Para llegar temprano a las clases (un día a la semana) y luego regresar a casa antes de que anochezca, opta por la vía más rápida: los taxis particulares: Ida: \$25 CUP Regreso: \$25 CUP

Almuerzo y merienda para reforzar lo que le dan en la escuela: \$20 CUP

Total al día: \$70 CUP

Al mes: \$280 CUP

Al año: \$2800 CUP



GABRIELA

Transporte de Santa Fe, Playa, a la Cujae: Para llegar temprano a las clases (diariamente), y luego regresar a casa antes de que anochezca, opta por la vía más rápida: los taxis particulares: Ida: \$10 CUP Regreso: \$10 CUP

Almuerzo y merienda para reforzar lo que le dan en la escuela: \$25 CUP

Total al día: \$45 CUP

Al mes: \$900 CUP

Al año: \$ 9000 CUP

UNA MODA A TODO COLOR

Por Dainerys Mesa Padrón
Fotos: Cortesía de agencia ACTUAR

¿Cómo es la representatividad de mujeres de negras y mestizas en el mundo del modelaje en Cuba? ¿Perciben ellas el mismo acceso a los castings y trabajos que las demás? ¿Existe racismo en el ámbito de la moda en la Isla?

De acuerdo con argumentos tratados con anterioridad por esta publicación, de que la exclusión proviene de la mirada de personas que con repetición o imposición de sus criterios la legitiman, la revista buscó juicios de aquellas cercanas al asunto. Y encontró pareceres que arrojaron luces arrojaron luces para nuestras interrogantes.

Juan Carlos Marrero, productor de modas y profesor de la agencia ACTUAR confiesa que no existen diferencias entre las modelos por su color de piel. «De hecho, —enfatisa—, las mejores que tenemos ahora mismo son de piel negra. Y trabajan mucho. En la moda lo que importa es la profesionalidad de la persona. La agencia ACTUAR no mira estas características físicas ni discrimina por ellas».

Refiere Marrero que la mayoría de ofertas de trabajos para videos de publicidad proviene de clientes extranjeros, a quienes se les debe respetar la decisión sobre la chica; sin embargo, la selección para eventos nacionales es equitativa y privilegia, concienzudamente, a las muchachas por su talento y no por su piel o cabello.

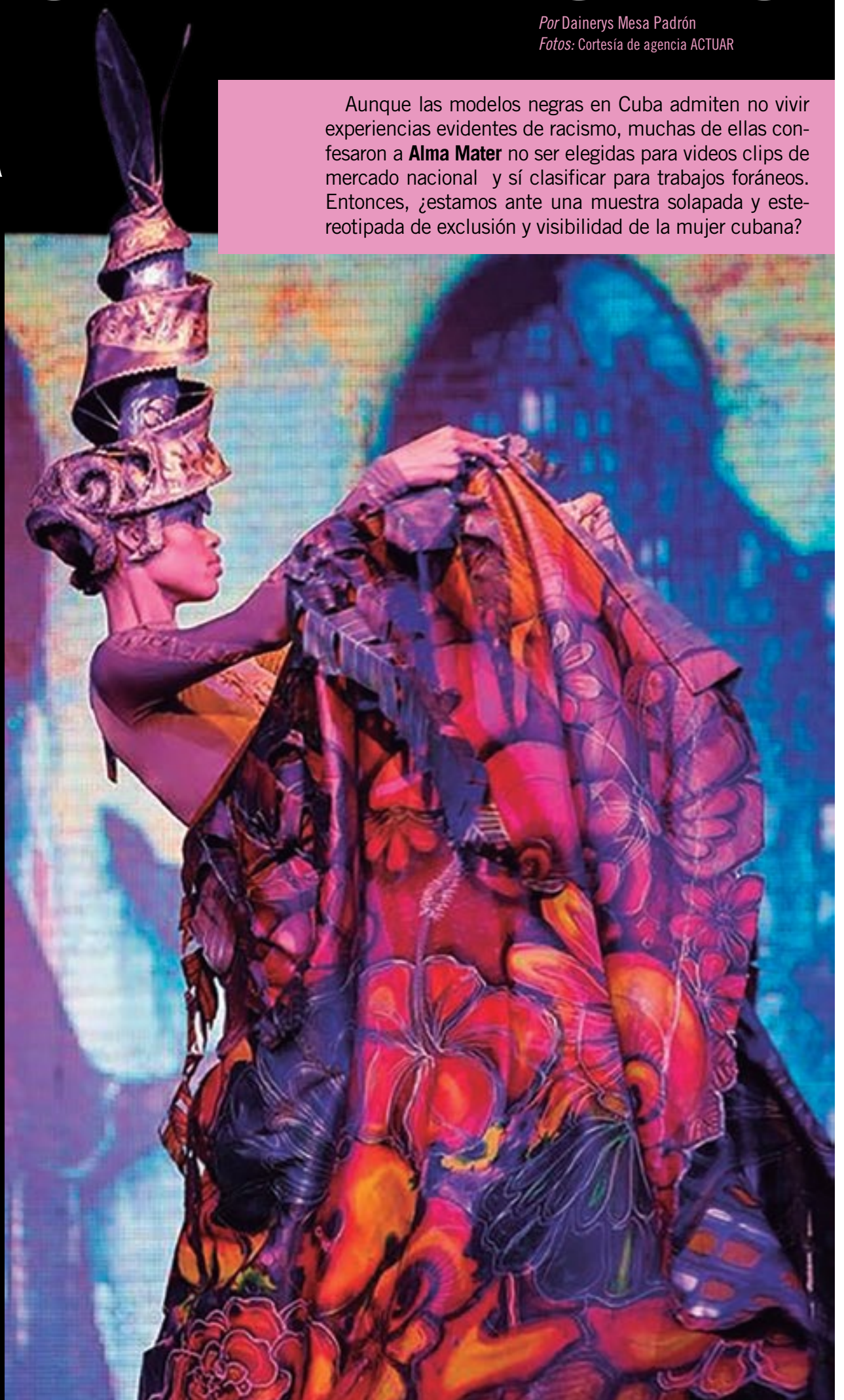
No obstante, otro de los mercados de trabajo para estas jóvenes son los videos musicales, donde las negras y mestizas sí han sentido, muchas veces, que no son tomadas en cuenta por su talento, sino por su presencia. Realmente en los clips de factura nacional muy pocas de ellas han resultado protagonistas. Laura Rivalta, estudiante de Derecho y modelo, así lo confirma.

«Ser negra y llevar el cabello afro ha marcado mi trabajo como modelo de forma positiva. Actualmente, se persigue más variedad y diversidad. No obstante, para determinados encargos sí he sentido la diferencia debido a mi color de piel. Un ejemplo concreto y recurrente son los videos clips cubanos».

Otras de las áreas que ignora, parcialmente, este, y otros patrones femeninos, son los productos visuales emergentes, como algunas revistas dedicadas a la cultura o la farándula, así como la publicidad para negocios particulares.

En tanto, el evento más importante en Cuba, Arte y Moda, según refieren Juan Carlos Marrero y el resto de las personas entrevistadas para este trabajo, no contempla en razas o estilos. Tal cita, ha llevado a sus modelos a festivales de Tampa,

Aunque las modelos negras en Cuba admiten no vivir experiencias evidentes de racismo, muchas de ellas confesaron a **Alma Mater** no ser elegidas para videos clips de mercado nacional y sí clasificar para trabajos foráneos. Entonces, ¿estamos ante una muestra solapada y estereotipada de exclusión y visibilidad de la mujer cubana?



PARA JUAN CARLOS MARRERO, DE LA AGENCIA ACTUAR, MUCHAS DE LAS MODELOS DE PIEL NEGRA HOY SON LAS MÁS EXITOSAS EN CUBA.

Nueva York, semanas de la moda en Bahamas, Santa Lucía, el Kennedy Center de Washington DC, entre otros lugares del mundo.

Basándose en estas provechosas experiencias, la exmodelo y hoy creadora de una compañía, Gysleda Virginia de la Barca, advierte que las modelos participan en todos los eventos en igualdad de condiciones.

«Quizás unos años atrás era difícil que se situaran en eventos claves, pero en estos momentos tienen el lugar que merecen a base de esfuerzo y profesionalidad. Hoy por hoy, las muchachas negras son cotizadas en el mundo de la moda. Por el contrario, escasean más las rubias, pelirrojas, chinas...» concluye de la Barca.

Isachy Peñalver Alemán, modelo y estudiante de Educación de Lenguas Extranjeras, adiestrada de Gysleda, reconoce este esfuerzo, empezando por su maestra.

«Ella ha sido inspiración para mí y para otras muchachas de piel negra que nos enfrentamos a este mundo convulso».

María Karla Herrera, modelo, recién graduada de Historia del Arte con una tesis sobre revistas de moda en Cuba, manifiesta que el panorama actual es totalmente diferente hace unos años, donde también se reproducían otros estereotipos.

«Como profesional, puedo reafirmar que la imagen de latinidad y caribeñidad que exportamos al extranjero ha propiciado la difusión del patrón de mujer cubana como sinónimo de mestiza o negra. Por ese motivo, la mayoría de los fotógrafos o diseñadores extranjeros llegan a la Isla buscando chicas con estas características».

Esta es la razón por la cual la mayoría de las muchachas «admitan» no sentir racismo. Sin embargo, es la causa también de que se refuercen estereotipos de belleza.

Cuando ocurrió en La Habana el desfile de Chanel, las tres cubanas que participaron fueron de piel negra. Igual con el video «Súbeme la radio», de Enrique Iglesias. En un país donde esta carrera artística no tiene el desempeño que en otros sitios, donde muchas personas tildan de banal el concepto asociado al vestir y al estilo de vida, es doblemente difícil la inserción para las mujeres negras. Sobre todo cuando sus posibilidades de trabajo superan la coyuntura de los eventos. ¿Se ha avanzado? Sí ¿Queda mucho por hacer? También. ■

EN LAS PASARELAS NACIONALES, MODELAN MUJERES DE TODOS LOS ESTILOS, SIN IMPORTAR EL COLOR DE SU PIEL.



ADÁN PERUGORRÍA:

«SOMOS UNA FAMILIA CULTURAL»

Convertir la barriada habanera de San Isidro en un corredor cultural y en sitio de confluencia de lo mejor del arte nacional e internacional, son algunos de los objetivos de la Galería Taller Gorría, espacio que gestiona, como curador principal, el joven artista.

En el barrio habanero de San Isidro tiene su sede la Galería Taller Gorría (GTG). Desde la calle homónima, nombrada en honor al santo católico, la iniciativa aboga por la transformación social, a través de la cultura, de una localidad a la que las leyendas y los estereotipos le han colgado el sambenito de «caliente».

Curador principal de GTG, el joven Adán Perugorría, lleva la gestión de uno de los espacios culturales alternativos de mejor acogida dentro de la más añeja Habana; proyecto nacido de los empeños de su padre, el reconocido actor cubano Jorge Perugorría, director de la galería taller.

Con la inauguración de «La primera asamblea» en el año 2015, una muestra colectiva que resumía el espíritu de este nuevo emprendimiento, comenzó para el joven la aventura en la barriada en que vivió y murió el mítico chulo Alberto Yarini; y nació, décadas antes, el Apóstol nacional José Martí. Este viaje con GTG Adán lo inició, oficialmente, en el año 2016, cuando la iniciativa abrió sus puertas al público.

«La exposición describía un poco lo que es el proyecto. Se refería a una asamblea porque era una reunión de amigos de mi padre. Artistas visuales todos, quienes demostraban en sus obras su particular manera de ver el mundo. A partir de ahí, hemos realizado cuatro asambleas, una de arquitectura y tres de artes visuales. La última la llamamos «Asamblea de la juventud» porque unía a gente joven, entre ellos estudiantes del Instituto Superior de Arte», compartió.

«La iniciativa —señaló—, comulga con una de las misiones de GTG: servir de plataforma a nuevos creadores o a quienes llevan un breve trecho y no han tenido la oportunidad de exponer en espacios especializados.

Otra de sus premisas, la de la inclusión, ha entendido el amplio campo de acción de la cultura e irradiado escenarios como los del teatro, la arquitectura, la música, el baile, la fotografía: «Los murales, estamos realizándolos con artistas que se mueven en el grafiti. Ellos saben dónde pueden pintar. Ves murales de año y medio que no le han raspado ni una pintura, eso era impensable hace cuatro años».

Y obedece —reflexionó—, a que la comunidad ha tomado conciencia de la importancia del proyecto y se siente identificada con él; asimismo, responde a la constante retroalimentación con sus miembros y a tomar en cuenta sus apreciaciones acerca de las actividades efectuadas.

«Se ha perdido ese miedo inicial. Los vecinos pasaban, veían esto lleno y no entraban; ahora las personas del barrio no se pierden una exposición. Los niños repiten en los diversos talleres que desarrollamos. Estoy muy satisfecho con lo que ha pasado. Ya la gente sabe dónde estamos».

También, en natural articulación con empresas similares, las alianzas han sumado esfuerzos comunes y cada vez menos puntuales con críticos, curadores y gestores de otros espacios expositivos privados.

«No habíamos colaborado con ninguna institución hasta hace año y medio más o menos, que nos están apoyando. Tienen facilidades que uno no, pues son el Gobierno, la institucionalidad. A las actividades que desarrollen aquí en San Isidro, podemos hacerle la gestión cultural y van a tener mayor calidad si hay articulación entre iniciativa privada y gestión institucional. Es lo que necesitamos. El apoyo de las instituciones va a cambiar el futuro de las iniciativas privadas».

— **Con poco menos de un lustro recorrido, ¿cuáles han sido los principales retos para GTG?**

«Los mismos de todos los emprendedores: las dificultades que tenemos como país a nivel económico y los problemas relacionados con la burocracia.

«Nuestro objetivo es convertirnos en una fundación e incidir en otros espacios. No lo hemos podido lograr debido a aspectos legales. Cosas que faltan por avanzar en nuestro país en temas de leyes. Pudiéramos hacer muchísimo más si fuéramos una fundación».

Músico de formación, graduado de piano clásico, Adán junto a sus hermanos Anthuán y Amén, forma parte de la banda Nube Roja. Con este último, también comparte el trabajo en GTG. Ante la interrogante de si la labor en el proyecto cultural comunitario pudiera estar lastrando su desempeño musical, respondió: «Esto es parte de mi vida, parte de mi carrera».

«Siempre he tenido ese enlace con el trabajo social y cultural. Mis padres, mis hermanos y yo somos una familia de cultura. Tenemos las mismas ambiciones y aspiraciones futuras, convertir la barriada en un distrito cultural. Ayudar al desarrollo socio cultural de nuestro país, que creemos posee potencial para ello.

«La música la sigo, estoy aquí cada día y toco por las noches. En estos años para dormir no ha habido mucho tiempo». ■

GEOPARQUES

SOÑAR CON PROPIEDAD

Salvar la naturaleza para vivir en ella...y disfrutarla.

Con la caída del mediático meteorito de febrero 2019, Viñales ha cuadruplicado su fama; si es que eso es posible. Sin embargo, la denominación de geoparque, que en breve tendría el valle, supone ir más allá de la salvaguardia de la biodiversidad y a la integridad del ecosistema, que para los no iniciados suele entenderse estrictamente solo a lo biótico.

Enclavado en territorio que en los últimos años aumentó notoriamente el turismo internacional y el atropismo humano, su alto patrimonio geológico precisa también de metodología para hacer el inventario de geositos, evaluar el patrimonio geológico de la región y demostrar el alto vuelo de su valor científico.

Cuba ha iniciado tales estudios. Y Viñales es uno de los rincones de la geografía nacional que lleva más camino recorrido.

Para muchos, es una nueva categoría, que suma otra manera de gestionar la conservación de la naturaleza, conociéndola a fondo. Para otros, la idea no es nueva y solo requiere enfoques actualizados y convergentes, pues obra diversa en muchas manos, demanda no menos concierto. ■

El Valle de Viñales ocupa territorio de dos municipios: Viñales y Minas de Matahambre. Con la nueva Constitución, esas instancias del Poder Popular tendrán más autonomía en las decisiones que competen a sus territorios. La política seguida hasta la fecha, establece el encargado de gestionar y proteger el área geográfica, turismo, asentamiento urbano u otro. El Sistema de Áreas Protegidas tiene alta representatividad en la mayoría.

Patrimonio geológico: 57 geositos, diez de interés internacional, 27 de interés nacional, y el resto regional y local. Relieve kárstico, de mogotes, exclusivo en Cuba. Más de cinco yacimientos fosilíferos, que identifican períodos geológicos como el Jurásico y el Cretácico. Posee un conjunto de cuevas y sistemas cavernarios con una longitud total que supera los 300 kilómetros, en galerías ya cartografiadas: Gran Caverna de Santo Tomás, una de las más grandes de América Latina, con siete niveles de galerías y 46 kilómetros; el sistema Palmarito, más de 50 kilómetros de galerías y Constantino, más de 20 kilómetros.

Un sendero turístico mal diseñado pudiera atravesar yacimientos fosilíferos y dañarlo irreversiblemente.

RESERVAS DE LA BIOSFERA: áreas biogeográficas relevantes a nivel nacional, representativas de uno o más ecosistemas no alterados significativamente por la acción del ser humano o que requieran ser preservados y restaurados, en los cuales habiten especies representativas de la biodiversidad nacional, incluyendo a las consideradas endémicas, amenazadas o en peligro de extinción.

PARQUES NACIONALES: regiones a nivel nacional, de uno o más ecosistemas que se signifiquen por su belleza escénica, su valor científico, educativo, de recreo, su valor histórico, por la existencia de flora y fauna, por su aptitud para el desarrollo del turismo, o bien, por otras razones análogas de interés general.

GEOPARQUES: territorios que presentan un apreciable patrimonio geológico, al menos con un geosito de interés internacional, según definición de la Unesco, aún sin un delimitado carácter normativo. El propósito fundamental es dar a conocer los valores geológicos, sobre todo para que, a partir del conocimiento, las personas residentes y visitantes puedan ayudar a conservarlos, dentro de un plan de explotación del geoturismo, turismo de naturaleza y desarrollo local sostenible.

El inventario cubano de sitios de interés geológico (agosto de 2018), recoge un total de 491 en todo el país, de los que 155 están en áreas protegidas y 87 en áreas de turismo de naturaleza.





HORAS EN UNA PARADA (UNA HISTORIA ORDINARIA)

Pocas cosas son más desoladoras que una parada de ómnibus a las 12:17 minutos de la noche, cuando acaba de irse la última guagua del último turno (se nos fue en la cara, corrimos, pero no nos dio tiempo alcanzarla), y habrá que esperar pacientemente la primera del servicio de confronta, que pasará (si es que pasa), dentro de dos o tres horas.

Si no fuera porque está el túnel de la bahía por el medio, me iría caminando.

Hay paradas que dan miedo, por lo solitarias y mal iluminadas; y hay paradas que (por las mismas razones), deprimen.

En una de esas estaba hace unas semanas, la luz no alcanzaba para leer un libro, el celular estaba sin carga, y para colmo, cada dos o tres minutos caía una llovizna fina, tan fina que no valía la pena buscar un lugar donde guarecerse,

pero que me dejaba con el malestar de la ropa medio húmeda.

Esperar, no cabía otra, ponerme a contar los pocos carros que circulaban. A mi izquierda, un señor cargado de maletines y muy enfadado (a él también se le había ido la última guagua); a mi derecha, un muchacho con audífonos puestos, completamente abstraído. La madrugada prometía.

Y entonces, el milagro.

Dejó de lloviznar. Una luz apagada se encendió de pronto sobre nuestras cabezas. ¡Ya podía leer! Y apenas abrí el libro, llegó a la parada un amigo que hacía siglos no veía, desde el preuniversitario. Nos abrazamos, nos pusimos a conversar para ponernos al día, y supe que vivía relativamente cerca de mi casa.

Recordando a tanta gente que quisimos y a las que les perdimos el rumbo, transcurrió una hora. El señor de las maletas dormitaba, el muchacho de los

audífonos se movía rítmicamente, y una luna llena bellísima apareció entre las nubes.

Ya me sentía reconfortado cuando llegó (antes de lo esperado), la guagua.

Pocas satisfacciones como las de ver llegar tu guagua en la madrugada, medio vacía, sin reguetón. Atravesar rápido la ciudad dormida, despedirte del amigo, intercambiar números, llegar a la casa silenciosa, pararte en el balcón a ver la calle desierta y descubrir que dejaste el libro en la parada.

Apenas me quedaban ocho páginas por leer. «Hay historias que se nos pueden quedar inconclusas para toda la vida» —me había dicho mi amigo. ■